



**AVENTURA
POSTAPOCALÍPTICA
EN EL BOSQUE
OSCURO**

NOVELA ERÓTICA CON ESCENAS DE SEXO EXPLÍCITO
LARA STEELE

Aventura postapocalíptica en el bosque oscuro

**Novela Erótica con Escenas de
Sexo Explícito para Adultos**

Lara Steele

HISTORIAS

[Historias](#)

[Imprint](#)

[Antes de empezar...](#)

- [1. Aventura Postapocalíptica en el Bosque Oscuro](#)
- [2. La Doncella Llamada Puta](#)

[Antes de salir...](#)

IMPRINT

© 2026 Lara Steele

Foto de portada: Canva

Impresión y distribución por cuenta del autor:

tradition GmbH, Heinz-Beusen-Stieg 5, 22926 Ahrensburg, Alemania

La obra, incluidas partes de la misma, está protegida por derechos de autor. El autor es responsable de su contenido. Queda prohibida su utilización sin la autorización del autor. La publicación y distribución se realizan por orden de la autora, con la que se puede contactar en la siguiente dirección: Lara Steele, Äussere Weberstr. 57, 02763 Zittau, Alemania.

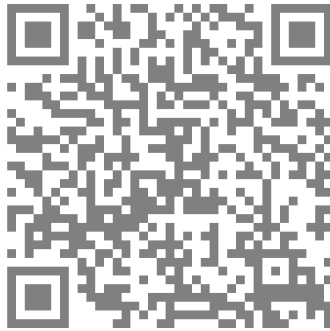
Dirección de contacto de conformidad con el Reglamento Europeo de Seguridad de los Productos:
larasteele@email.com

ANTES DE EMPEZAR...

¿Te gustaría recibir, de forma gratuita, **5 relatos eróticos sólo para ti**, y estar en contacto conmigo?

¡Apúntate a mi boletín, para estar siempre informado de mis nuevas colecciones eróticas y **descargarte mi regalo!**

Haz clic aquí: [**RELATOS GRATIS**](#)



¡Un beso y buena lectura!

L. **AVENTURA POSTAPOCALÍPTICA EN EL BOSQUE OSCURO**

Lily cogió la tosca escoba de paja y dio vueltas en círculo en el porche de la tienda de su padre. El polvo se levantó y salió, pero la mayor parte se asentó de nuevo en las tablas irregulares. Volvió a girar creando una pequeña tormenta de polvo que volvió a caer alrededor de sus pies. Estaba jugando más que trabajando.

Aunque tenía diecinueve años, todavía le gustaba jugar. Al no haber otros niños o niñas cerca de la tienda de su padre, tenía que inventarse sus propios juegos. Le gustaba jugar y le gustaba girar.

Lily volvió a hacer su barrido polvoriento, pero esta vez estuvo a punto de marearse con el polvo que se desprendía. Se agarró a uno de los postes junto a los escalones y esperó a que se le pasara la sensación.

El motor diésel del vehículo blindado cobró vida y emitió un largo rugido como el de un animal enfadado. Lily volvió los ojos hacia el vehículo. En la parte superior estaban sentados unos hombres armados con guardapolvos y máscaras de gas. Otro hombre estaba de pie en el estribo colgando del lado del conductor. Llevaba unas gafas oscuras sobre la frente mientras contaba monedas de oro en el puño del padre de Lily.

Su padre estaba de espaldas a Lily mientras nubes negras de gases de escape salían de los tubos oxidados de la parte trasera del vehículo blindado.

El comprador levantó los ojos hacia Lily, que estaba en el porche. Se relamió los labios contando aún las monedas